

ha venido hace mucho tiempo, pues entró en el segundo Templo, destruído el año 70 de la Era cristiana, y que Jesucristo nuestro Señor es verdaderamente el Mesías, pues reconcilió los hombres con Dios, expiando nuestros pecados en la cruz y sacándonos de la idolatría.

P. ¿Qué acontecimiento próximo anunció el profeta Ageo?

R. Para demostrar á los judíos que decía verdad al hablar del Mesías, les anunció un acontecimiento próximo, es decir, la repentina cesación de una esterilidad que duraba cerca de diez años.

P. ¿Quién es el décimo profeta del Mesías?

R. Zacarías, contemporáneo de Ageo.

P. ¿Qué anuncia respecto del Mesías?

R. Que será un rey lleno de justicia, dulzura y humildad; que entrará en Jerusalén en medio de aclamaciones, montado en un asna seguida de su pollino; que será vendido por treinta monedas de plata; que este dinero será llevado al Templo y dado á un ollero; que le taladrarán las manos, y que convertirá á las naciones: Sólo en Jesucristo nuestro Señor se han verificado todos los rasgos de esta profecía: luego es el Mesías vaticinado por Zacarías.

P. ¿Cuál fué el acontecimiento próximo vaticinado por Zacarías?

R. Un acontecimiento muy inverosímil entonces, á saber: que Jerusalén iba á ser una ciudad muy floreciente.

P. ¿Cuál es el undécimo profeta del Mesías?

R. Malaquías, que profetizó cuando Esdras dió la última mano á la construcción del segundo Templo.

P. ¿Qué dice este Profeta?

R. Que los sacrificios que volverían á ofrecerse en el nuevo Templo cesarían pronto de ser agradables al Señor, y los reemplazaría un sacrificio único, santo y ofrecido en todo el mundo desde Oriente á Occidente, y que el Mesías tendrá un precursor dotado del espíritu y de la virtud del profeta Elías, para atraer á los judíos á la fe de Abrahán, de Isaac y de Jacob, y prepararlos á escuchar al Deseado de las naciones. Todo esto corresponde á nuestro Señor, y solamente á Él; luego Jesucristo nuestro Señor es el Mesías vaticinado por Malaquías.

Dios mío, que sois todo amor, gracias os doy por haber velado con tanta solicitud por vuestro pueblo durante su permanencia en medio de las naciones infieles, por haberle sacado del cautiverio y restituído á la tierra de sus padres. Velad también por mí, os lo suplico, mientras habite en medio de un mundo que no os conoce; sacadme de mi destierro, y llevadme á Vos en mi patria celestial.

Propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *asistiré con mucha devoción al santo sacrificio de la Misa.*

#### LECCIÓN XLIV

RESUMEN GENERAL Y APLICACIÓN DE LAS PROMESAS, FIGURAS Y PROFECÍAS Á NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO.

P. ¿Para qué prometió Dios al hombre un Redentor desde el principio del mundo?

R. Para que no se desanimara ni se entregase á la desesperación, y para enseñarle á santificar sus actos y oraciones uniéndolas á las del Redentor futuro, y asegurar por este medio su salvación.

P. ¿Qué nos enseñan las seis promesas del Mesías?

R. La venida y la genealogía del Mesías. La primera, nos enseña que vendrá; la segunda, que saldrá del pueblo judío y no de los otros; la tercera, que nacerá de Isaac y no de Ismael; la cuarta, de Jacob y no de Esaú; la quinta, de la tribu de Judá y no de las otras, y, finalmente, la sexta, de la familia de David.

P. ¿Para qué trazó Dios de antemano el retrato del Mesías?

R. Para no exponer al hombre á que no le conociera cuando viniese, ó tomara por Mesías al primer impostor que declarase serlo.

P. ¿Cómo nos trazó Dios el retrato ó la filiación del Mesías?

R. De dos modos: por medio de las figuras y de las profecías.

P. ¿Cómo por medio de las figuras?

R. Representándonos al Mesías en Adán, padre de un mundo nuevo; en Abel, muerto por sus hermanos; en Noé, formando la Iglesia; en Isaac, ofrecido en sacrificio en el Calvario por la mano de su propio padre; en el Cordero pascual y el Maná, salvando á los hombres del Angel exterminador y alimentándolos con un manjar bajado del Cielo; en Moisés, guía y legislador del mundo, y en la Serpiente de bronce, elevado sobre la cruz, y curándonos de las mordeduras de

la serpiente infernal; en David, derrocando á un gigante á pesar de la desigualdad de las fuerzas, perseguido por un hijo desnaturalizado, y subiendo con los pies descalzos y llorando el monte de los Olivos; en Jonás, predicando penitencia á los judíos que no le escuchan, permaneciendo tres días y tres noches en el seno del mar, y saliendo después lleno de vida y predicando á los gentiles que se convierten.

P. ¿De qué otro modo nos trazó Dios la filiación del Mesías?

R. Por medio de las profecías, que disipan todas las nubes y terminan lo que sólo habían bosquejado las figuras.

P. ¿Cómo describen los profetas al Mesías?

R. Del modo siguiente: Nacerá en Belén de una Madre siempre virgen, cuando el cetro de David haya pasado á las manos de un príncipe extranjero, y le adorarán en su cuna Reyes, que le ofrecerán presentes de oro y perfunes. Con motivo de su nacimiento se dará muerte á los niños de Belén, pero Él se retirará á Egipto; será la misma dulzura; curará enfermos y resucitará muertos; entrará en triunfo en Jerusalén, montado en un asna seguida de su pollino, irá al segundo Templo, y le negarán los judíos.

P. ¿Qué dicen además?

R. Le hará traición uno de los que coman á su mesa; será vendido por treinta monedas de plata, y este dinero será llevado al Templo y dado á un ollero. Será maltratado y cubierto de salivas, le taladrarán los pies y las manos, y ni aun abrirá la boca para quejarse; le colocarán entre dos malhechores, le presentarán vinagre para be-

ber, se repartirán sus vestiduras, echarán suertes sobre su túnica; será muerto, y esto, decía Daniel, sucederá dentro de cuatrocientos noventa años. Permanecerá tres días en el sepulcro, de donde saldrá lleno de vida; subirá al Cielo; enviará el Espíritu Santo á sus discípulos, y finalmente convertirá á su doctrina á todas las naciones. Para castigar á los judíos por haberle dado muerte, serán destruidos su Templo y su ciudad, y ellos mismos andarán errantes y dispersos por la tierra hasta el fin del mundo.

P. ¿Quién es, pues, el Mesías?

R. La filiación trazada por las promesas, las figuras y las profecías nos lleva directamente á Belén, y reconocemos por Mesías á Jesús, hijo de María, á quien enteramente y sólo á El corresponde esta filiación.

P. ¿Á quién confió Dios la custodia de todas estas asombrosas revelaciones?

R. Precisamente á los judíos, enemigos declarados de Jesucristo, y ellas prueban que Jesucristo es el Mesías que rechazaron, al encargarles además que las defendieran y las llevaran consigo por toda la tierra.

Dios mío, que sois todo amor, gracias os doy no solamente por habernos prometido un Salvador, sino también por haberle retratado tan claramente por tan larga serie de figuras y profecías. Me postro á vuestras plantas, Señor mío Jesucristo, y os reconozco por el hijo de David, Redentor del mundo. Gracias os doy, además, Dios mío, por haber elegido medio tan admirable para conservar vuestras santas Escrituras, y darlas á conocer á todos los pueblos.

Propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi

prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *pronunciaré con respeto el nombre adorable de Jesús, Señor nuestro.*

## LECCIÓN XLV

PREPARACIÓN DEL MESÍAS. — MONARQUÍA DE LOS ASIRIOS (ANTES DE JESUCRISTO, 900-460).

P. ¿Qué se entiende al decir que el Mesías fué preparado?

R. Que la Providencia hizo que todos los acontecimientos del mundo cooperasen á la gloria del Mesías y al establecimiento de su reinado, que es el Evangelio.

P. ¿Cómo se prueba esta verdad?

R. En primer lugar, es preciso recordar cuatro cosas, que Dios había resuelto desde toda la eternidad.

P. ¿Cuál es la primera?

R. Que el Mesías saldría del pueblo judío, el cual sería el depositario obligado de esta gran promesa, y el custodio fiel de la verdadera Religión hasta la venida del Mesías.

P. ¿Cuál es la segunda?

R. Que el Mesías nacería del pueblo judío en la Judea, de la tribu de Judá y de la familia de David.

P. ¿Cuál es la tercera?

R. Que el reinado del Mesías, es decir, el Evangelio, se establecerá con gran rapidez de un extremo á otro del mundo.

P. ¿Cuál es la cuarta?

R. Que el Mesías reuniría bajo su imperio

todos los pueblos de Oriente y Occidente, reducidos á un solo pueblo de hermanos, y que nacería en la pequeña ciudad de Belén, cuando la tribu de Judá hubiera perdido su poder soberano.

P. ¿Qué debe hacerse en seguida?

R. Demostrar que todos los acontecimientos que tuvieron lugar en el pueblo judío, ó en las naciones infieles, cooperaron al cumplimiento de aquellos grandes designios.

P. Demuéstranos que es así.

R. Sólo para esto forma Dios el pueblo judío; vela sobre él como por la pupila de sus ojos; le da su ley; le envía sus Profetas, y establece las cuatro grandes monarquías anunciadas por Daniel.

P. ¿Cuáles son estas cuatro monarquías?

R. La de los Asirios, la de los Persas, la de los Griegos y la de los Romanos.

P. ¿Cómo contribuyó la monarquía de los Asirios á establecer el reinado del Mesías?

R. Obligando á los judíos á conservar fielmente la promesa del Mesías y el culto del verdadero Dios.

P. ¿Cómo se prueba?

R. Con las mismas palabras del profeta Isaías, que dice que los Asirios son el azote de que se sirve Dios para corregir á su pueblo siempre que cae en la idolatría, y obligarle á volver á la verdadera Religión.

P. ¿Se cumplió esta profecía?

R. Exactamente, porque los Asirios libraron de tal modo al pueblo judío de su inclinación á la idolatría, que desde el cautiverio de Babilonia

no volvió á caer en ella, y hasta quisieron traspasar las órdenes de Dios destruyendo el pueblo judío, al que sólo debían corregir.

P. ¿Qué hicieron para esto?

R. Nabucodonosor, su rey, envió á su general Holofernes á la cabeza de un ejército formidable, para asolar la Judea y establecer la idolatría.

Dios mío, que sois todo amor, gracias os doy por los milagros innumerables, por medio de los cuales vuestra omnipotencia y vuestra sabiduría infinita hicieron que todos los acontecimientos del mundo cooperasen á la gloria del Mesías, vuestro Hijo y mi Redentor, como vuestros Profetas lo habian vaticinado y Vos lo habíais decidido desde toda la eternidad.

Propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *me someteré sin murmurar á los decretos de la Providencia.*

## LECCIÓN XLVI

PREPARACIÓN DEL MESÍAS. — MONARQUÍA DE LOS ASIRIOS. HISTORIA DE JUDIT.

P. ¿Qué hicieron los judíos al ver llegar á Holofernes?

R. Recurrieron al Señor por medio de la oración, la penitencia y el ayuno. La pequeña ciudad de Betulia especialmente, animada por Judit, dió el ejemplo del fervor.

P. ¿Quién era Judit?

R. Una santa viuda que pasaba su vida en el ejercicio de la oración, del ayuno y de las bue-

nas obras. Viéndose sitiados los habitantes de Betulia, resolvieron entregarse al cabo de cinco días, á no ser que el Señor los librase antes de este plazo; pero Judit los indujo á que pusieran toda su confianza en Dios, y habiendo salido de la ciudad, se presentó en el campo de los Asirios.

P. ¿Adónde la llevaron?

R. Los soldados la llevaron á la tienda de Holofernes, que la interrogó y la hizo colocar en una tienda, mandando que se le guardase toda clase de miramientos.

P. ¿Qué sucedió después?

R. Cuatro días después de la llegada de Judit, Holofernes dió un gran festín á todos sus oficiales, y bebió tan excesivamente que se vieron obligados á llevarle á su lecho, donde se durmió con profundo sueño, y Judit quedó sola con su criada.

P. ¿Qué hizo Judit?

R. Encomendóse á Dios, se acercó al lecho de Holofernes y le cortó la cabeza.

P. ¿A quién la entregó?

R. A su criada, que la ocultó en un saco, y ambas volvieron á las puertas de Betulia.

P. ¿Qué hicieron los Israelitas?

R. Al ver la cabeza de Holofernes, bendijeron al Señor y salieron de la ciudad para atacar á los Asirios, en los cuales hicieron una terrible carnicería, y se apoderaron de sus ricos despojos; después de lo cual Judit, figura de la Virgen santísima, volvió á su vida de oraciones y de penitencia.

Dios mío, que sois todo amor, gracias os doy por haber conservado tan cuidadosamente el recuerdo del Redentor, dadme la gracia de aprovecharme de sus méritos.

Propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *me encomendaré á Dios en todos mis peligros.*

## LECCIÓN XLVII

PREPARACIÓN DEL MESÍAS. -- HISTORIA DE TOBÍAS

(ANTES DE JESUCRISTO, 611).

P. ¿Cómo contribuyó además la gran monarquía de los Asirios para establecer el reinado del Mesías?

R. Llevando cautivos á Nínive á los Israelitas.

P. ¿Por qué?

R. Porque transportando los Asirios á Nínive á las diez tribus separadas, contribuyeron á que se esparciese entre los infieles el conocimiento de la verdadera Religión, y por consiguiente la promesa del Mesías, que era su primer artículo.

P. Demuéstranos esta verdad.

R. El santo varón Tobías, llevado cautivo á Nínive, decía por inspiración del Señor: Hijos de Israel, ensalzad al Señor, porque os ha dispersado entre las naciones para que refráis sus maravillas, y para que todos los pueblos sepan que no hay otro Dios que El.

P. Cuéntanos la historia de Tobías.

R. Tobías era de la tribu de Neftalí; pasó su infancia y su juventud en una inocencia per-

fecta, y fué llevado cautivo á Nínive con su mujer y su hijo.

P. ¿Cuál era su ocupación?

R. Ocupábase continuamente en hacer bien á los Israelitas cautivos como él; partía con ellos los pocos bienes que le restaban; enterraba á los que hacía matar el rey de Nínive; y un día que acababa de cumplir con esta obra de misericordia, se durmió y las inmundicias que cayeron de un nido de golondrinas sobre sus ojos le hicieron perder la vista.

P. ¿Qué hizo entonces?

R. Creyéndose próximo á morir llamó á su hijo, el joven Tobías, y como padre cristiano le recomendó el temor de Dios y la caridad para con los pobres.

P. ¿Adónde envió á su hijo?

R. A Rages, ciudad de Media, á buscar una cantidad de dinero que había prestado á uno de sus parientes llamado Gabelo. El joven Tobías partió en compañía de un Angel, y se casó con Sara, hija de Raguel, próximo pariente de su padre.

P. ¿Qué hizo en seguida el joven Tobías?

R. Guiado siempre por el Angel, regresó con su esposa y grandes riquezas al lado de su padre, á quien restituyó la vista frotándole los ojos con la hiel de un pez, y el santo anciano tuvo el consuelo de ver prosperar á su hijo y sus nietos, siguiendo los buenos ejemplos y las sabias lecciones que les había dado.

Dios mío, que es todo amor, gracias os doy por haber sacado bien del mal, haciendo servir de preparación

al reinado del Mesías el castigo de los Israelitas y su dispersión entre los gentiles.

Prepongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *profesaré el mayor respeto á mis padres.*

## LECCIÓN XLVIII

PREPARACIÓN DEL MESÍAS.— MONARQUÍA DE LOS PERSAS.— HISTORIA DE ESTER (ANTES DE JESUCRISTO, 460).

P. ¿Cómo contribuyó la gran monarquía de los Persas á establecer el reinado del Mesías?

R. Haciendo nacer al mismo Mesías en Judea, según los oráculos de los Profetas.

P. ¿Cómo lo pruebas?

R. Se prueba por las mismas palabras del profeta Isaías, que llama á Ciro por su nombre doscientos años antes del nacimiento de este príncipe, diciendo que el Señor le ha hecho vencedor de todos sus enemigos para libertar al pueblo judío del cautiverio de Babilonia, y volverlo á conducir á Judea.

P. ¿Se cumplió esta profecía?

R. Al pie de la letra, porque Ciro y sus sucesores libertaron á los judíos del cautiverio de Babilonia; les dieron libertad de regresar á Judea, donde los conservaron con la distinción de tribus, á pesar de los esfuerzos de sus enemigos.

P. Nómbrame uno de estos enemigos.

R. Uno de ellos fué Amán, favorito de Asuero, rey de Persia. Era tan orgulloso, que pretendía que todo el mundo doblase la rodilla para adorarle cuando pasaba; pero Mardoqueo, judío

de origen, se negó, porque su conciencia no le permitía rendir á un hombre los honores que sólo son debidos á Dios; por lo cual Amán resolvió destruir todo el pueblo judío para vengarse.

P. ¿Quién salvó al pueblo judío?

R. Ester, sobrina de Mardoqueo y esposa de Asuero, fué quien salvó al pueblo judío.

P. ¿Cómo lo salvó?

R. Suplicó al Rey que fuera con Amán á tomar parte en un festín que había preparado, y en medio de la comida dijo al Rey: *Os pido mi vida y la de mi pueblo, porque él y yo estamos condenados á muerte.*

P. ¿Qué hizo Asuero?

R. Le preguntó asombrado quién se había atrevido á hacer semejante cosa, y Ester respondió: Amán el que veis aquí. Asuero mandó en el acto que fuera ahorcado en la misma horca que había preparado para Mardoqueo. Ejecutóse la orden del Rey y Mardoqueo fué primer ministro de Asuero.

P. ¿Cómo celebraron los judíos su libertad?

R. Establecieron una fiesta perpetua, que santificaban con oraciones, inocentes festines y limosnas á los pobres.

---

Dios mío, que sois todo amor, gracias os doy por haberme conservado milagrosamente vuestro Pueblo, y preparado de este modo el reino del Mesías. Concedednos la gracia de que estemos como Ester y Mardoqueo llenos de confianza en Vos en nuestros peligros, y de reconocimiento hacia vuestros beneficios.

Propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *repetiré con frecuencia esta oración: Jesús, de corazón dulce y humilde, tened piedad de mí.*

## LECCIÓN XLIX

PREPARACIÓN DEL MESÍAS.—MONARQUÍA DE LOS GRIEGOS Y DE LOS ROMANOS (ANTES DE JESUCRISTO, 336-170).

P. ¿Cómo contribuyó á establecer el reinado del Mesías la gran monarquía de los Griegos?

R. Preparando los caminos á la rápida propagación del Evangelio por varios modos.

P. ¿De cuántas maneras preparó los caminos al Evangelio?

R. De tres.

P. ¿Cuál es la primera?

R. Extendiéndose por una gran parte del mundo, popularizó la lengua griega, en la que debía predicarse el Evangelio de viva voz, y especialmente por escrito.

P. ¿Cuál es la segunda?

R. Atrayendo á los judíos á la mayor parte del mundo, dió á conocer el verdadero Dios á los diferentes pueblos que aquellos nuevos misioneros preparaban á recibir las luces del Evangelio.

P. ¿Cuál fué la tercera?

R. Haciendo traducir la Biblia al griego, y guardándola en la biblioteca de Alejandría, proporcionó á las naciones infieles el conocimiento de los Libros Santos, que puso al abrigo de las alteraciones judaicas.

P. ¿Quién hizo esta traducción?

R. Uno de los sucesores de Alejandro, llamado Ptolomeo, rey de Egipto, se dirigió al gran sacerdote Eleazar, que le envió una copia de los

Libros Santos escrita en letras de oro, con setenta y dos ancianos muy instruídos para hacer la traducción; es lo que se llama la *Versión de los Setenta*.

P. ¿Cómo contribuyó á establecer el reinado del Mesías la gran monarquía de los Romanos?

R. Proporcionando á los predicadores del Evangelio la facilidad de recorrer el mundo en todas direcciones, reuniendo todas las naciones en un solo imperio, y haciendo nacer el Mesías en Belén en la época designada por los Profetas.

P. ¿Qué nos enseña la sucesión de las cuatro grandes monarquías?

R. Que Dios gobierna desde lo alto del Cielo todos los imperios de la tierra, y dirige todos los acontecimientos para el cumplimiento de su gran designio: la salvación del hombre por medio de nuestro Señor Jesucristo.

P. ¿Cómo?

R. Antes del Mesías todos los acontecimientos cooperan á establecer su reinado, y después de El, á conservarlo y extenderlo.

Dios mío, que sois todo amor, gracias os doy por todo cuanto habéis hecho para mi salvación. Es, pues, cierto, Dios mío, que desde el principio del mundo todo se hacía por Jesucristo mi Salvador; pero este salvador es para mí y yo para Vos.

Propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *adoraré vuestra Providencia en todos los acontecimientos.*

## LECCIÓN L

PREPARACIÓN DEL MESÍAS. — HISTORIA DE LOS MACABEOS (ANTES DE JESUCRISTO, 170).

P. ¿Qué es la historia de los Macabeos?

R. La historia de los judíos en los últimos siglos que precedieron al Mesías. Como la familia de los Macabeos hizo en ella el papel principal, ha dado su nombre á la historia del pueblo mismo.

P. ¿Qué nos enseña esta historia?

R. Que Dios no cesó un momento de preparar los gentiles y los judíos al advenimiento del Mesías, queriendo que durante los tres últimos siglos que precedieron á la venida de su Hijo, los gentiles estuviesen continuamente en relaciones con los judíos, y fuesen testigos de prodigios capaces de darles á conocer el verdadero Dios.

P. Cita uno de estos prodigios.

R. Seleuco, rey de Siria, quiso robar los tesoros del Templo de Jerusalén; envió con este objeto á Heliodoro, intendente de sus rentas; pero cuando entró en el templo, dos Angeles bajo la figura de dos jinetes, derrotaron á sus soldados y les obligaron á emprender la fuga.

P. ¿Qué sucedió á Heliodoro?

R. Fué también arrojado en el suelo y apaleado, y sólo debió la vida á las súplicas del gran sacerdote Onías.

P. ¿Cuál fué el efecto de este milagro?

R. Dar á conocer y hacer respetar cada vez



más el Dios de Israel, porque Heliodoro, avergonzado y corregido, se retiró publicando el poder del verdadero Dios.

P. ¿Cómo preparó Dios á los mismos judíos para la próxima venida del Mesías?

R. Purificándolos por medio de pruebas continuas, destinadas á desprenderlos de la tierra y aficionarlos á las doctrinas del Evangelio.

P. ¿Cuáles fueron estas pruebas?

R. Las guerras continuas de los reyes de Siria, y después los romanos, suscitaron á la nación santa que fué bastante fiel á Dios para dar un gran número de mártires bajo el reinado de Antíoco.

P. ¿Cuáles fueron los principales?

R. Eleazar y los siete hermanos Macabeos con su madre.

P. ¿Qué produjo la sangre de estos mártires?

R. Produjo entre los judíos una indiferencia mayor para con los infieles, y un amor más vivo hacia su Religión; de modo que si los fariseos no les hubieran engañado haciéndoles esperar un Mesías conquistador, hubiesen reconocido á nuestro Señor, y no se hubiesen acarreado los castigos que sufren hace tantos siglos.

---

Dios mío, que sois todo amor, gracias os doy por haber preparado el mundo para el advenimiento del Mesías con tan admirables medios; dadnos la fuerza de sufrirlo todo antes que perder vuestra gracia.

Propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *tendré sumo respeto á las cosas santas.*

## LECCIÓN LI

### UNIDAD DE LA RELIGIÓN Y DE LA IGLESIA

P. ¿Qué ha de deducirse de la primera parte del Catecismo?

R. Que la Religión, de que somos hijos, se remonta hasta el origen del mundo, y que siempre ha sido una y la misma, aunque no haya tenido siempre el mismo grado de desarrollo.

P. Demuéstranos sucintamente que la Religión ha sido siempre una y la misma.

R. Lo ha sido, siempre en su *autor*, que es el Mesías. En su expectación ó en su venida, Jesucristo ha sido siempre el fundamento de la Religión, y nunca ha sido posible salvarse sino por Él.

P. ¿Ha sido siempre una y la misma en su dogma?

R. Siempre: acerca de *Dios* ha creído y enseñado siempre, desde el origen del mundo, que no hay más que un solo Dios en tres Personas, Creador, Conservador y Redentor del mundo, con la única diferencia de que los cristianos conocen más claramente estas verdades que los judíos.

P. ¿Qué ha creído y enseñado sobre el hombre?

R. Que el *hombre* ha sido creado á imagen de Dios; que tiene un alma inmortal; que degeneró por su falta; que todos los hombres nacen en estado de pecado y degradación; que resucitarán, y que habrá para los justos recompensas eternas, y eternos castigos para los malos.

P. ¿Qué ha creído y enseñado siempre sobre el mundo?

R. Que el *mundo* fué sacado de la nada; que está gobernado por un Dios infinitamente sabio; que un día pasará por el fuego, y que habrá entonces nuevos Cielos y nueva Tierra.

P. La Religión ¿ha sido siempre la misma en su moral y en su culto?

R. Sí, porque siempre ha admitido la misma distinción entre el bien y el mal, exigido las mismas virtudes, prohibido los mismos vicios, y practicado los dos actos esenciales del culto, que son: la oración y el sacrificio.

P. ¿Y en su objeto?

R. En su *objeto* ha tenido siempre por fin quitar el pecado del mundo para dar gloria á Dios, y al hombre la felicidad que desea.

P. ¿Y en sus medios?

R. En sus *medios*, porque siempre ha creído que el hombre tiene necesidad de la gracia para salvarse, y le ha enseñado siempre el modo y le ha proporcionado los medios de alcanzarla.

P. ¿Puede decirse también que la Iglesia ha sido siempre una y la misma?

R. Sí, porque siempre ha habido una sociedad visible para conservar la Religión y enseñarla á los hombres.

P. Explica esta verdad.

R. Encontramos la Iglesia desde el origen del mundo: bajo los Patriarcas está encerrada, como la Religión, en el interior de la familia; bajo Moisés pasa, como la Religión, al estado nacional, y finalmente bajo el Evangelio se ex-

tiende, como la Religión, á todos los pueblos de que forma una sola familia.

P. Demuéstranos que la Iglesia, lo mismo que la Religión, es la misma después de Jesucristo que antes de la venida del Mesías.

R. Lo es en su objeto, que es la conservación y la enseñanza de la Religión: en su constitución, que comprende un soberano Pontífice y diferentes órdenes de ministros sagrados encargados de velar por la conducta de los fieles. La misma en su vida; después, igualmente, que antes de Jesucristo, la Iglesia es siempre combatida, ya por los extraños, ya por sus propios hijos; ha tenido su gran cisma que la ha separado en dos; pero todas sus aflicciones contribuyen á su gloria, así como todos los acontecimientos y revoluciones de los imperios á consolidarla y extenderla.

---

Dios mío, que sois todo amor, gracias os doy con todo mi corazón por habernos dado la Religión, y habernos hecho nacer en el seno de la verdadera Iglesia. Concedenos la gracia de ser siempre hijos respetuosos y dóciles.

Propongo firmemente amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *rezaré con frecuencia por las necesidades de la Iglesia.*

## LECCIÓN LII

### INFLUENCIA DE LA RELIGIÓN

P. ¿Cuáles fueron los efectos de la Religión entre los Israelitas?

R. Hacer que este pueblo fuese el más ilus-

trado, virtuoso y feliz de todos los pueblos antiguos, como es fácil reconocerlo estudiando el estado de la familia, de la sociedad y de la Religión en la nación santa.

P. ¿Cuál era el estado de la familia entre los judíos.

R. La familia es la base de los reinos, y el buen orden de la familia depende de la autoridad de los padres, que era inmensa y muy respetada entre los judíos.

P. ¿Cuál era la educación?

R. Era sencilla, pero sólida; los padres enseñaban á los hijos todo lo que es necesario en la vida, como también la historia de su nación: todos los Israelitas debían saber de memoria los cánticos de Moisés y de los Profetas, que recordaban las maravillas del Señor.

P. ¿Cuál era el estado de la sociedad?

R. Muy superior al de la sociedad entre los paganos, porque los judíos tenían leyes admirables, que condenaban todos los desórdenes y fomentaban todas las virtudes, de lo cual carecían los paganos.

P. Cita una de estas leyes.

R. Una de ellas era la del *Jubileo*, en virtud de la cual cada cincuenta años todo el mundo volvía á poseer los bienes que había vendido, de modo que reinaba una grande igualdad entre todas las familias.

P. ¿Cuál era el estado de la Religión?

R. La de los judíos era la verdadera, y, por lo tanto, mucho más perfecta que la de las demás naciones; su dogma era verdadero, su moral pura, y su culto santo y magnífico.

P. ¿Cuáles eran las principales fiestas de los judíos?

R. La Pascua, Pentecostés y la fiesta de los Tabernáculos, en la primera de las cuales se ofrecía al Señor, como único dueño de todas las cosas, las primicias de la cosecha.

P. ¿Cuáles eran sus ayunos?

R. Además de algunos extraordinarios, los judíos tenían un día de ayuno general, que era la fiesta de las Expiaciones; únicamente en este día entraba el gran sacerdote en el Santo de los Santos, sacrificaba un macho cabrío y arrojaba otro al desierto, después de haberle cargado, con maldición, de todos los pecados del pueblo. Este último se llamaba el macho cabrío emisario, y representaba á nuestro Señor cargado con los pecados del mundo y conducido fuera de Jerusalén para darle muerte.

P. ¿Qué frutos sacas de esta primera parte del Catecismo?

R. Muchos: 1.º, creer firmemente que Dios no ha cesado de extremarse con objeto de salvarnos; 2.º, que la Religión es el mayor de los beneficios; 3.º, amarle como un hijo de buena índole ama á su madre; 4.º, observar sus mandamientos con ánimo y fidelidad.

---

Dios mío, que sois todo amor, gracias os doy por haber dado la Religión al mundo, y por todos los beneficios de que ha sido manantial continuo; concedednos la gracia de ser siempre dóciles á las leyes saludables.

Propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios, y en testimonio de este amor, *tendré sumo respeto á todas las ceremonias de la Iglesia.*